

Viernes 27 de marzo, 2020

La participación de la niñez en *los huehuenches* de Tlayacapan

Tania Ramírez Rocha y
Patricia Ramírez Ramírez



Los huehuenches se consideran “el origen del chinelo”. Las lonas con las que este año hicieron publicidad del carnaval en Tlayacapan, así lo describen; la sociedad contemporánea que lo ha revivido, así lo percibe.

“La historia del chinelo no se puede entender sin el huehuenche, el personaje principal de los carnavales del centro de México, surgido desde finales del siglo XVII” (López, 2016: 56). El huehuenche era un personaje “disfrazado” (con ropa desgastada) que sienta un precedente como una figura de burla hacia la clase dominante local, traducible en el hacendado o alguien con el fenotipo de lo considerado “europeo”, o bien una burla también, como señala López (2016), a cualquiera que escapara del modelo de la vida comunitaria. La danza del huehuenche y posteriormente la del chinelo, se vuelven un libro que deja inscrita la colonialidad, en tanto el recordatorio de una relación de dominación económica-cultural de un país europeo y del fenotipo de “lo blanco” sobre los pueblos mesoamericanos (Grosfogel, 2007). De ahí la burla en ambos, del fenotipo y vestimenta, de las personas ibéricas y posteriormente del hacendado y el sacerdote.

Hacia fines del siglo XIX, el huehuenche se ve desplazado por la aparición y fuerza que va adquiriendo el tzineloua (chinelo/movimiento de cadera). Respecto al significado lingüístico, huehuetl en mousieuale/ macehuale/ náhuatl se ha traducido como “viejo” o huehuetzin, el reverencial en singular de “viejo”, que en español, la traducción más cercana podría ser: viejito. Pues la terminación “tzintle” refiere a una relación de respeto y cariño.

Dentro del carnaval del presenta año, de la cabecera municipal de Tlayacapan, acudieron Pedro Marquina Morales de 8 años de edad y su abuela, María de Jesús Peña de 63 años, quienes nos compartieron su visión sobre esta práctica cultural festiva.

Pedro refiere: “vine a participar en los “Huehuenches” porque me empezó a interesar

mucho. Primero íbamos a exponer unas máscaras y entonces me interesó y quise entrar por eso. A nosotros nos contaron de los huehuenches que pues los españoles llegaron y maltrataban a nuestros abuelos y los esclavizaban. Y ellos querían unirse a las fiestas de sus jefes, y se le ocurrió a uno de ellos que cómo se iban a vestir, y dijeron, con nuestra ropa. Pero dijo, si nos ven, nos van a descubrir, y le dice el otro, pues nos ponemos máscaras de cartón. Ellos hicieron sus máscaras y ya luego se pusieron su ropa, sus huaraches”.

Existe una participación activa y reflexiva de la niñez, impulsada en gran medida por profesores o talleristas y especialmente por el entorno social, pero no se debe soslayar que dicha reflexión parte también de las mismas niñas y niños, pues la lectura que hacen de su espacio social y las formas en que se entrelazan con éste, se da de forma diferente entre cada niña/o.



Pedro y María de Jesús. Huehuenches, Tlayacapan 2020.
 Autora Patricia Ramírez.



Pedro y María de Jesús en el recorrido. Tlayacapan 2020. Autora Patricia Ramírez.

Al preguntarle a Pedro qué era lo que más le llamó la atención de esa historia, respondió: "que ellos ya no querían ser sus esclavos". Para él, lo crucial a destacar son las relaciones de poder en el ámbito laboral, que le hacen eco en el presente. Y más adelante veremos que la presencia de la violencia, entendido como "pelitos" o "peleas" es un factor que para los niños, afecta a la sociedad y en concreto al carnaval.

Asimismo vemos de entrada, que cobra interés en la niñez el relato del origen del huehuenche y el chienlo, y segundo, se centraron en un punto específico de la narrativa, que conecta las experiencias del pasado con el presente. Si bien las narrativas en ocasiones tienden a presentar el tiempo como una sucesión de hechos que van "hacia mejor", es crucial preguntarnos por qué Pedro resalta este punto de la historia; qué tipo de contexto laboral económico observa en su espacio social (escuela, familia, etc) que le hace comprensible y destacable el tema de esclavitud.

De ahí la importancia de transmitir los momentos y procesos de la historia, con hechos de realidades cercanas. La explicación de la esclavitud sucede en Tlayacapan y con las personas que vivieron antes que él: los abuelos. A veces se busca discutir en las aulas dicho tema pero en contextos lejanos, como en el sur de Estados Unidos.

Y sobre el porqué decide vestirse, señala que es "para ver bien cómo es su brinco de antes". Un ejercicio de comprensión de un proceso histórico desde el hacer, ya que la maestra Noelia les explicó previamente los datos históricos del huehuenche a la par del taller de máscaras. Pedro también nos explica que ha habido un cambio entre el "brinco" de los chinelos y el de los huehuenches, que es palpable en los pasos y en la ropa. Inclusive nos comenta que le gusta más el huehuenche que el chinelo, "porque me estoy interesando mucho en el huehuenche, por la ropa". Su abuela explica que el morral que trae era de su abuelo.

María de Jesús Peña, oriunda de Tepoztlán, abuela de Pedro y su acompañante en el “brinco” del chinelo, explica que la participación de niñas y niños se debe a los talleres de “semilleros creativos”. Señala que la maestra Noelia Cañedo, del programa de “semilleros creativos”, trabajó con ellas y ellos, haciéndoles una invitación en las escuelas; en este caso de la primaria “Niños Héroe” de la colonia Nacatongo, próxima a la cabecera municipal. Expresa María José que “la intención de la maestra era hacer eventos de “hace muchos años” “para que vinieran a “brincar” y sacar cosas de mucho tiempo atrás y volviera lo de antes”. Agrega que: “antes brincaban los viejitos pero no se les decía así sino “huehuenches”, no sé en qué idioma es pero así se les nombraba”. Aunque Pedro, su nieto, la interrumpe, para especificarle que el idioma es náhuatl. Indica que la intención es brincar como se hacía hace muchos años. “Yo pienso que son tradiciones muy bonitas y se hacen otra vez, para que no se pierdan. Y yo pienso que eso está bien; es muy bonito todo lo de antes. Y no lo debemos dejar atrás porque eso es cosa de antes de nuestra familia que vivía. Y es bonito que vuelva a renacer como esto que están haciendo los niños. Yo pienso que hasta es más bonito este de antes, que los chinelos”. Subraya además, que anteriormente era mejor el carnaval pues hoy día se ve atravesado por la violencia y delincuencia.

Respecto a la violencia e inseguridad en los carnavales, Pedro señala como un problema el que: “hay mucho alcohol, mucha cerveza y luego están tomando por ahí... y antes no. Antes no existía nada de eso; brincaban todos contentos. Pero ahora ya no es así. Y de ahora lo que no me gusta es que empiezan pleitos”. Al preguntarle cómo cree que se podría o se puede evitar este problema, responde “evitando vender tanto alcohol”.

Noelia Cañedo Lozada (integrante del equipo de “semilleros creativos” de la Secretaría de Cultura Federal, del programa de Vinculación Cultural) comenta que tiene a su cargo un “semillero” en la primaria federal de la colonia Nacatongo, lo que le lleva a impulsar la participación de niñas y niños en el “huehuenche” del carnaval



Integrantes de semilleros creativos del Bachiller de Tlayacapan. Febrero 2020. Autora Patricia Ramírez.

de Tlayacapan, pues señala que en el taller de fotografía que imparte, siempre ha buscado vincularlo con la historia y las formas para fortalecer la cultura local. Por medio de cuatro cámaras que va haciendo circular, los hace pensar sobre su cultura. Es por ello que decide enseñarles hacer a una máscara con materiales orgánicos (papel, lazo/ixtle). Convocó a la Casa de Cultura del municipio para transmitir el porqué es importante vincular la niñez con estos procesos culturales. Agrega que las máscaras fueron diseñadas por cada niña y niño participante.

Para que las niñas y los niños tuvieran un contexto sobre cómo eran los huehuenches, se realizó una visita informativa previa al recorrido, para que les explicaran cómo vestían. La profesora Noelia comenta que es importante este tipo de actividades porque a veces no se incorporan los niños de la colonia Nacatongo a actividades en el centro de la cabecera. Señala como una razón importante la diversidad religiosa, pues anteriormente “su religión les prohibía participar

en diversas actividades como honores a la bandera" pero actualmente "ha habido un proceso donde se están involucrando todos; las mamás y niños, y están yendo un poquitos más allá de la escuela para participar en los eventos".

Mediante la secretaría cultura del municipio los huehuenches que forman parte de "semilleros creativos" recorren a la par del chinelo, las calles de la localidad. En el caso de los niños hicieron el recorrido sólo por una hora, debido al calor. El recorrido inició alrededor de las 4:30pm del día sábado 22 de febrero. El punto de reunión fue la Casa de Cultura, conocida como la cerería, de ahí se dirigieron hacia la plaza del chinelo, la casa de Don Brígido y la casa de Tomasa Santamaría, y continuaron por donde les ofrecían agua y/o comida, dentro de los diferentes barrios. Los huehuenches salieron con los chinelos, la banda de viento y la gente que se iba agregando.

Noelia señala que dentro de "los semilleros creativos" acuden alrededor de 31 niños, donde la mayoría son niñas y aproximadamente van 8 niños. El rango de edad es de 9 a 11 años de edad. En este sentido, las niñas tuvieron una participación importante. Acudieron al recorrido con sus máscaras como se muestra en la siguiente foto:

Análí, Nancy, Dulce, Naty, Ireida, Karen y Ariadna cuya edades van de los 9 a los 10 años de edad, nos explican que se tardaron de dos días a tres semanas en hacer sus respectivas máscaras. Lo que más les gustó de hacer las máscaras fue: "que pudimos pintar"; "hacer actividades"; les gustó hacer "los ojos". Nos explican que los huehuenches "son personas con ropa vieja" y "ropa blanca" y "bailan por el tiempo de los españoles, cuando nos conquistaron y salían a bailar para burlarse de los españoles"; "bailaban para burlarse de los hacendados" y "porque se burlaban de los españoles". Al preguntarles qué es lo que más les gusta del huehuenche, responden que "convivir" y "participar con los demás". Al igual que Pedro, las niñas participantes, encuentran en la danza una forma de comunicar y revertir una relación de desigualdad; en ellas fue importante enfatizar "la burla" como mecanismo de oposición ante el poder control social.

Asimismo existe un posicionamiento social o un situarse dentro de las narrativas sobre el poder, ya que se colocan, las niñas y niños entrevistados, del lado de quienes no ejercen una coerción o violencia sobre otro grupo. Refieren a los "abuelos esclavizados" o a los españoles como "conquistadores". Las festividades son una forma de responder ante el poder (Scott,



Análí, Nancy, Dulce, Naty, Ireida, Karen y Ariadna. Máscaras de huehuenches. Febrero 2020 Autora Patricia Ramírez.



Banda de viento. Carnaval de Tlayacapan. Febrero 2020. Autora Patricia Ramírez.

2007) y de generar lazos de convivencia y reciprocidad (Morayta, 2011).

Varios aspectos salen a la superficie dentro de las prácticas festivas. Por un lado la diversidad religiosa compaginada a movimientos migratorios, es decir de quien no se siente pertenece a la mayoría de determinada religión, o bien quien "proviene de fuera", puede experimentar un sensación de no sentirse parte de; o bien una cierta complicación para integrarse al espacio social; como lo refiere la maestra Noelia para el caso de los niños que habitan en la colonia Nacatongo. Pero por medio de la iniciativa de varios sectores, la misma festividad, la han transformado para que sea un espacio de "convivencia", como refieren las niñas participantes.

Las festividades también permiten recrear y reconstruir el sentido de "lo propio" y lo destacable como propio, es decir del patrimonio cultural. Se presentan bajo la denominación de "tradiciones" que al ser vivas, van fluctuando a lo largo del tiempo. Cada grupo las puede ir reapropiando según sus intereses. De igual forma no podemos soslayar que al ser un espacio turísti-

co, las prácticas culturales festivas se reactivan y van cambiando, pues finalmente el turista y el capital económico es un agente transformador que entra en diálogo con las pautas de una determinada festividad.

Dentro de las relaciones de poder y el uso de los espacios, por medio de los carnavales, encontramos que diversos actores sociales buscan estar presentes en la calle. Si se observan detenidamente los carnavales, en su mayoría hay grupos de jóvenes hombres que acuden a beber y bailar o brincar el chinelo; algunos con trajes. Sin embargo, desde la visión de algunas personas mayores y de los niños, se vuelve un problema porque consideran que da pie a situaciones violentas.

Si bien el carnaval tiene un sentido de rompimiento del orden, diferentes grupos generacionales y de género, desean participar. El huehuenche por ejemplo, permitió que personas de la tercera edad, mujeres y hombres, fueran con máscaras y la vestimenta, recorriendo con la banda de viento.



Eduardo Ramírez de la comparsa Unión del Barrio de Santiago. Febrero 2020.
Autora Patricia Ramírez.

Es por ello que las prácticas culturales festivas, como las danzas, se encuentran vivas, en constante diálogo con los diferentes actores sociales que las moldean según las necesidades de su tiempo y espacio.

Referencias bibliográficas

- Grosfogel, Ramón. (2007) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Ed Siglo del hombre-Universidad Central.
- López, Armando, (2016). *El carnaval en Morelos. De la resistencia a la invención de la tradición (1867-1969)*. Morelos, Ediciones Libertad Bajo Palabra.
- Morayta, Miguel (2011) "Los chinelos", en: *Los pueblos nahuas de Morelos. Atlas etnográfico Tohuaxca, to gente. Lo nuestro, nuestra gente*. México, Gobierno del estado de Morelos-INAH.
- Scott, James (2007). *Los dominados y el arte de la resistencia*. CDMX, Ediciones Era.



Carnaval, febrero 2020. Tlayacapan. Autora Patricia Ramírez

SUPLEMENTO CULTURAL

el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl González Quezada

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Paola Ascencio Zepeda

Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico

**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:

difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito foto portada:

Inicio del recorrido en la cerería.

Huehuenches febrero 2020.

Autora, Patricia Ramírez.

Centro INAH Morelos

Matamoros 14, Acapantzingo,
Cuernavaca, Morelos.



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

